



DOI: <https://doi.org/10.23913/cemys.v12i24.418>

Artículos científicos

Estrategias de Aprendizaje utilizadas por jóvenes de nivel Medio Superior utilizando Test ACRA

Learning Strategies Used by Upper Secondary Level Youth Using ACRA Test

Leticia Sesento García

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

leticia.sesento@umich.mx

<https://orcid.org/0000-0002-6456-058X>

Resumen

En el nivel Medio Superior resulta fundamental evaluar los factores que influyen en el rendimiento académico, siendo la deserción y la reprobación los problemas más frecuentes. Comprender a profundidad las características del estudiantado permite diseñar intervenciones pedagógicas adaptadas a sus necesidades, aumentando así el impacto en el aprendizaje. Por otra parte, el conocimiento de la población estudiantil resulta de gran relevancia, pues al estudiar sus cualidades se pueden diseñar sesiones de clase, actividades o talleres enfocados en sus habilidades y necesidades para lograr mayor éxito en su aprendizaje. La presente investigación es de corte exploratorio y descriptivo. Se aplicó el Test ACRA en su versión extendida de 119 reactivos a una población de 101 jóvenes de Educación Media Superior cuya edad oscila entre 16 y 17 años. Los resultados mostraron que efectivamente la parte emocional y afectiva motiva el aprendizaje. La escala de Apoyo al procesamiento obtuvo mayor puntuación, muestra que los jóvenes emplean más las estrategias de carácter socio afectivo (motivación intrínseca y extrínseca, afectivas y sociales). Por otro lado, la Escala de Adquisición de información es la menos empleada, lo cual indica que el subrayado de textos, resumen, mapas con el objetivo de llegar a la memoria de corto plazo se emplea poco para poder estudiar o realizar alguna tarea, ya sea por desinterés o por desconocer estrategias para realizarlo de manera efectiva.

Palabras Clave: estrategias, escalas, aprendizaje, educación media superior.

Abstract

Within the upper secondary level, it is important to carry out evaluations to address existing problems, with dropout or failure being the most important. That is why knowing the student population in depth is of great relevance, because, by knowing their qualities, class sessions,

activities or workshops can be designed focused on their skills and needs in order to achieve greater attention and impact for their learning. The present research is exploratory, descriptive for this, the ACRA Test was applied in its extended version of 119 items, to 101 young people of upper secondary education aged 16 and 17 years. The results show that the emotional and affective part is indeed the main scale that motivates their learning, it shows us that the Processing Support scale is the one that obtained the highest score, which indicates that young people use more socio-affective strategies (intrinsic and extrinsic motivation, affective and social). On the other hand, the Information Acquisition Scale is the least used, which indicates that the underlining of texts, summaries, maps with the aim of reaching short-term memory is rarely used to be able to study or perform a task, either due to lack of interest or because of ignorance of strategies to perform it effectively. Taking into account the result, it should be considered to integrate support in class sessions to strengthen acquisition strategies and implement a motivational strategy for daily performance.

Keywords: strategies, scales, learning, higher education.

Fecha Recepción: Enero 2025

Fecha Aceptación: Mayo 2025

Introducción

El ingreso a la educación media superior (Bachillerato) suele tener determinado impacto en el estudiante, ya que normalmente los procesos de enseñanza y, sobre todo, de aprendizaje en los cuales se formó en la educación secundaria distan bastante en cuando a la dinámica de enseñanza propia del bachillerato y de la misma universidad. Los procesos de aprendizaje del alumno de secundaria tienen, casi siempre, características distintas a las que se llevan a cabo en el bachillerato. En esta nueva institución, la formación del estudiante está más cerca de la autonomía, del autodidactismo y del despliegue de nuevas estrategias cognitivas que son necesarias para que el estudiante de secundaria asuma su nuevo papel protagónico en su propio aprendizaje. En muchas ocasiones los estudiantes experimentan nuevas sensaciones al asistir a una institución cuya dinámica tiene como sustento la libertad de cátedra de los docentes y además la libertad que experimentan como estudiantes de este nivel.

Pero, ¿cuáles son las estrategias de aprendizaje que desarrollan los estudiantes al ingresar y durante su estancia en un bachillerato? En este documento se describe una investigación en torno a las estrategias de los estudiantes. En una primera parte se hacen algunas consideraciones breves en torno a las estrategias del aprendizaje, y al sentido que tiene este concepto dentro del esquema de aprendizaje significativo de David Ausubel. En la segunda parte se describe la aplicación y resultados que se obtuvieron al aplicar el test ACRA con la finalidad de conocer cuáles son las principales estrategias de aprendizaje que tienen los estudiantes que asisten al bachillerato. Finalmente se hace un análisis teórico y empírico en torno a los resultados obtenidos en la investigación realizada.

Las estrategias de aprendizaje. Algunas consideraciones teóricas

En general las estrategias de aprendizaje se conceptualizan como aquellas técnicas o métodos no sistematizados que los estudiantes utilizan en el proceso de formación y de aprendizaje. Estas son tanto de tipo cognitivo, como metacognitivo. Para Roman y Gallego (2008), ACRA evalúa el uso que normalmente realizan los estudiantes en siete estrategias de adquisición de la información, trece estrategias de codificación de la información, cuatro estrategias de recuperación de la información, y de nueve estrategias de apoyo al procesamiento de la información. Este test está inspirado en diversas teorías las cuales señalan que el cerebro lleva a cabo tres procesos básicos: adquisición, codificación y recuperación. Las estrategias de aprendizaje constituyen un componente esencial para el desarrollo académico y profesional de los jóvenes, ya que proporcionan herramientas para adaptarse a diversas exigencias en los ámbitos académico, laboral y social (Longworth y Davies, 2013).

En los niveles medio superior y superior el objetivo es la adquisición de competencias que posibiliten a los estudiantes desenvolverse en la sociedad del conocimiento; que sean capaces de aprender a lo largo de la vida (Villardón-Gallego, et al. 2013). Las estrategias de aprendizaje aparecen en todo sujeto de forma natural, es parte de los procesos cognitivos de todo estudiante o persona. Sin embargo, cuando las estrategias son estudiadas, analizadas y aprendidas suelen potenciar la adquisición de conocimientos.

Para Reyes et al. (2020), las estrategias de aprendizaje han estado relacionadas con el éxito y el óptimo rendimiento académico en muchos estudiantes universitarios. También señalan que el test ACRA ha sido modificado, con la finalidad de hacer adaptaciones pertinentes a cada uno de los contextos académicos, donde normalmente reducen la cantidad de ítems.

Las estrategias de aprendizaje se fundamentan en la comprensión de los procesos cognitivos que facilitan la resolución de problemas (Zare-ee, 2010). Estas estrategias permiten tomar decisiones sobre los métodos más adecuados para procesar y organizar la información con base en los objetivos de cada situación educativa. Es decir, que el conocimiento de las diferentes estrategias de aprendizaje deberá necesariamente posibilitar la puesta en operación de métodos de trabajo académico que propicien justamente la utilización de esas herramientas de trabajo académico, pero con finalidades específicas en cuanto a la mejora en los procesos de aprendizaje, sobre todo de tipo académico.

Para identificar las estrategias de aprendizaje utilizadas por los jóvenes, se emplea el test ACRA, cuyo objetivo es evaluar el uso de dichas estrategias en el ámbito escolar. Este instrumento categoriza las estrategias en cuatro áreas centrales: adquisición de la información (por ejemplo, lectura y activación de ideas previas), decodificación de la información (comprensión del contenido), recuperación de la información (aplicación del conocimiento) y apoyo al procesamiento (motivación, utilidad percibida y autogestión del aprendizaje). Plinio y Cabarcas (2014) realizaron un estudio para confirmar la validación y resultados del test ACRA, y encontraron que después de hacerle algunas adaptaciones al contexto de la universidad de Cartagena, se obtuvieron excelentes resultados, los cuales permitieron encontrar las estrategias más usadas por los estudiantes universitarios.

Propósito del Nivel Medio Superior

Según el documento base del Bachillerato General elaborado por la Dirección General de Bachillerato (DGB, 2016), se establecen como objetivos los siguientes: “Ofrecer una cultura general básica, que comprenda aspectos de la ciencia, de las humanidades y de la técnica, a partir de la cual se adquieran los elementos fundamentales para la construcción de nuevos conocimientos. Proporcionar los conocimientos, los métodos, las técnicas y los lenguajes necesarios para ingresar a estudios superiores y desempeñarse en éstos de manera eficiente. Desarrollar las habilidades y actitudes esenciales para la realización de una actividad productiva socialmente útil.” (p.12)

El aprendizaje significativo

Evidentemente que existen varias teorías que explican y sustentan los procesos internos del aprendizaje. Una de las teorías que han marcado su influencia en la educación es la Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel (1983), para quien un aprendizaje es efectivo cuando la información nueva se relaciona de una forma significativa con el conocimiento que tiene con anterioridad el estudiante. Ausubel identifica diferentes tipos de aprendizaje que ocurren dentro del aula de clases y los sitúa en dos dimensiones independientes:

- a. Recepción-descubrimiento.
- b. Repetición-aprendizaje significativo.

La primera dimensión corresponde al procedimiento que se persigue para la enseñanza; en esta dimensión se encuentra el aprendizaje por recepción y el aprendizaje por descubrimiento. La segunda dimensión se refiere a la forma en la que el alumno incorpora los conocimientos; ésta puede ser de forma repetitiva (aprendizaje memorístico) o significativa. Estas dos dimensiones se relacionan para dar lugar a aprendizajes por recepción-repetición, aprendizaje por recepción-significativo, aprendizaje por descubrimiento-repetición y aprendizaje por descubrimiento-significativo. Es decir, se aprende recibiendo el contenido y asimilándolo, o buscando el contenido y asimilarlo y aplicarlo, ambos aprendizajes son relevantes siempre y cuando lleven a un aprendizaje significativo.

Estrategias de aprendizaje

Existen diferentes clasificaciones de estrategias cognitivas. Los especialistas señalan tres estrategias cognitivas que dan cuenta del proceso de adquisición de conocimientos que son la selección, la organización y la elaboración. Para adquirir información, se emplea la lectura previa, el subrayado de textos, elaboración de esquemas, mapas conceptuales, resumen, entre otras estrategias que buscan mantener la atención del contenido relevante.

Para decodificar la información se emplea la memorización, aplicación del contenido, explicar con palabras propias lo aprendido y generar auto preguntas para identificar la comprensión. Para la recuperación de la información; se investigan palabras desconocidas,

se memorizan palabras clave, elaboración de un discurso para responder preguntas, es decir, formular ideas relacionadas al tema. Y, por último, el apoyo al procesamiento, aquí se encuentran las estrategias metacognitivas, es decir, aquí el autoconocimiento y el automanejo, es decir, se responde a las preguntas: qué quiero estudiar, cómo y cuándo lo haré. Para lo cual, interviene la parte socio afectiva, ya sea por motivación extrínseca o intrínseca, o por expectativas por cumplir.

Objetivo de la investigación

Por lo anterior, el objetivo de esta investigación es identificar las estrategias de aprendizaje utilizadas por los jóvenes y aquellas que presentan menor frecuencia, con el fin de fortalecerlas mediante sesiones de clase o talleres diseñados específicamente para este propósito. Se busca así mejorar el desempeño académico cotidiano y preparar a los estudiantes para las exigencias del nivel educativo superior.

Metodología

Esta investigación se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, ya que se busca identificar las estrategias cognitivas que el estudiante declara utilizar. Indagar sobre estas estrategias implica que el propio estudiante tome conciencia de las acciones que realiza durante su proceso de aprendizaje. Aunque en un inicio estas estrategias tienen un carácter más inconsciente, es decir, muchas ocasiones el estudiante no sabe con exactitud cuáles son los procedimientos o estrategias de aprendizaje que realiza cuando lleva a cabo actividades académicas, con acciones investigativas como la presente, el estudiante empieza a reflexionar sobre sus estrategias.

Analizar el uso de estrategias cognitivas en el contexto escolar desde la perspectiva de quienes las emplean, permite comprender mejor su comportamiento y los resultados asociados a su uso. En cuanto al tipo de estudio, este es de alcance cuantitativo-descriptivo, ya que “busca especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 80).

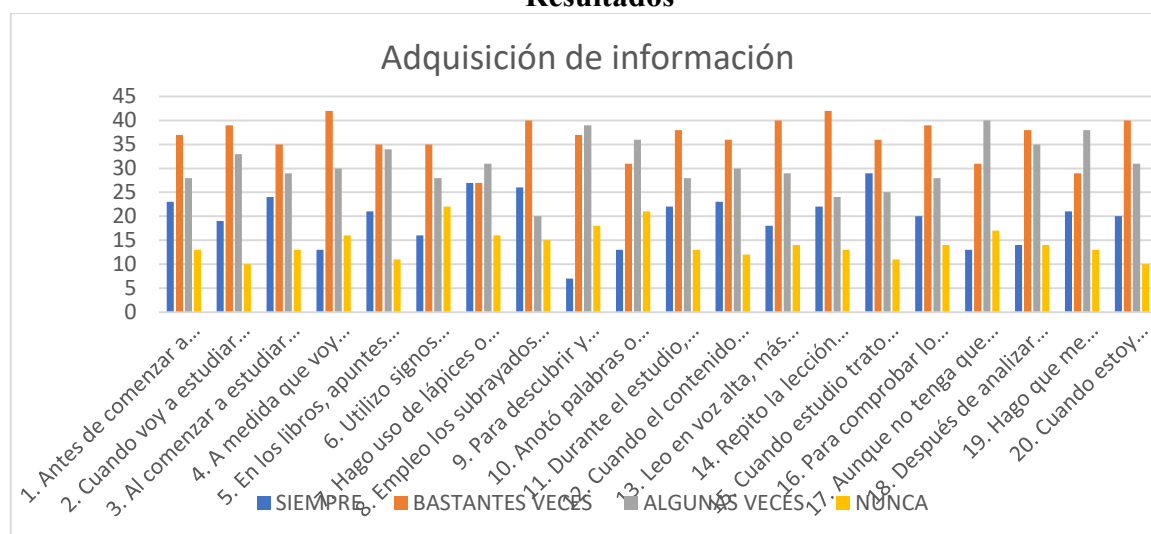
La técnica de investigación empleada fue el test ACRA (Román y Gallego, 1994), un instrumento basado en los principios cognitivos del procesamiento de la información. Según Nisbet y Schucksmith (1987; p. 7)), este instrumento “permite evaluar de forma cuantitativa diversas estrategias de aprendizaje que utilizan los estudiantes durante la actividad del estudio, en sus distintas fases, tales como la adquisición, codificación, recuperación y apoyo de la información”. Todo estudiante desarrolla, de diversas maneras, estrategias en su proceso de aprendizaje, como la adquisición, la comprensión, la retención y en último momento, la aplicación de los conocimientos o de sus aprendizajes.

El test ACRA, en su versión original, consta de 119 reactivos distribuidos en cuatro escalas: 20 sobre adquisición de la información, 46 sobre decodificación de la información, 18 sobre recuperación de la información y 35 sobre apoyo al procesamiento del aprendizaje. El test

ACRA originalmente es un instrumento que fue diseñado para evaluar las estrategias de aprendizaje con estudiantes universitarios.

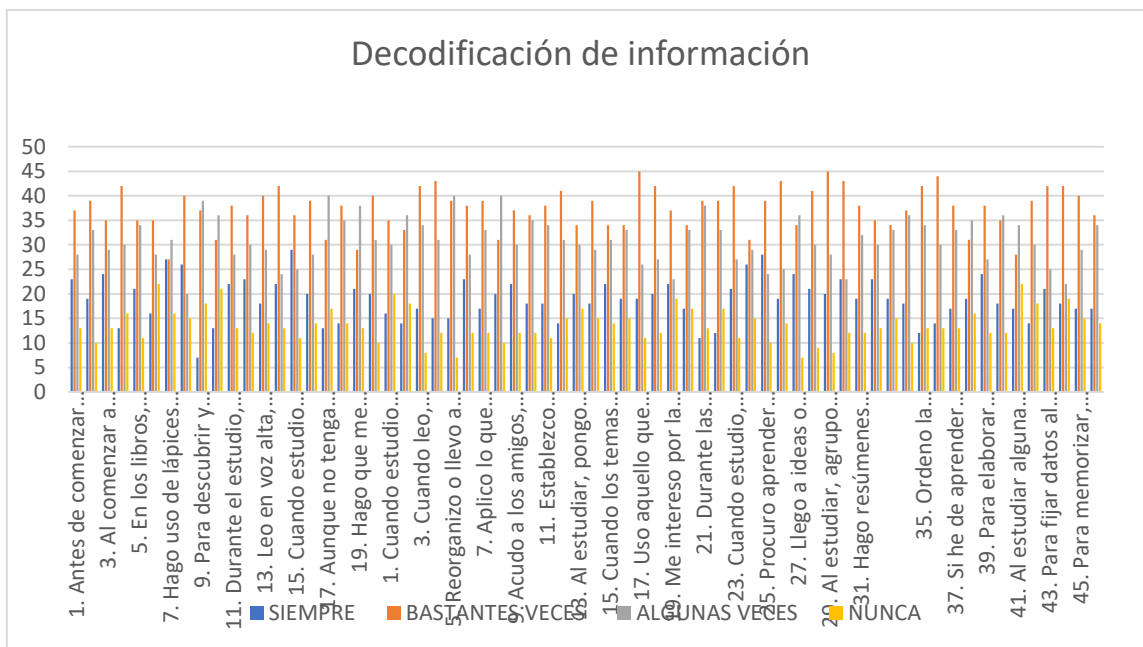
La muestra fue de tipo intencionada y estuvo compuesta por 101 estudiantes de entre 16 y 17 años, de los cuales 42 son hombres y 59 mujeres, quienes actualmente cursan el bachillerato en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo. Un aspecto importante es que la generalización de resultados en este caso no se hace extensiva a un contexto más amplio que el de la muestra. Lo anterior debido a que en la investigación actual se requiere de cierta prudencia para estar en condiciones de hacer generalizaciones. Habría que analizar cuáles son las aportaciones del estudio y qué parte de sus resultados pueden ser aprovechados en contextos diferentes.

Resultados



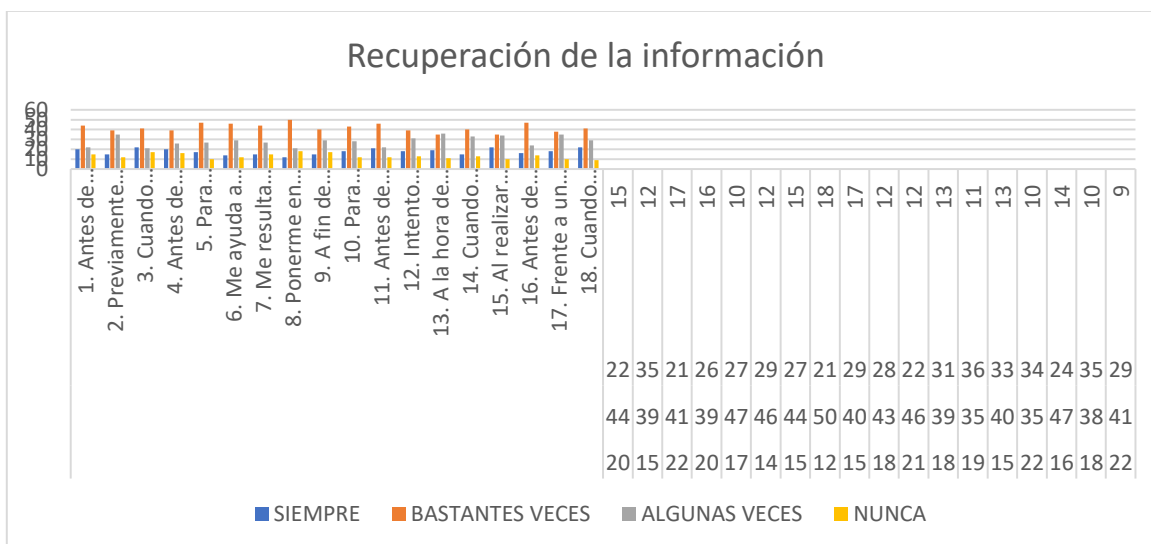
Fuente de elaboración propia

Como se muestra en la gráfica anterior, los estudiantes tienden a subrayar textos y explorar la lectura de forma superficial para aproximarse al contenido. Sin embargo, rara vez repasan el material una vez completadas las tareas, lo cual limita la consolidación del aprendizaje.



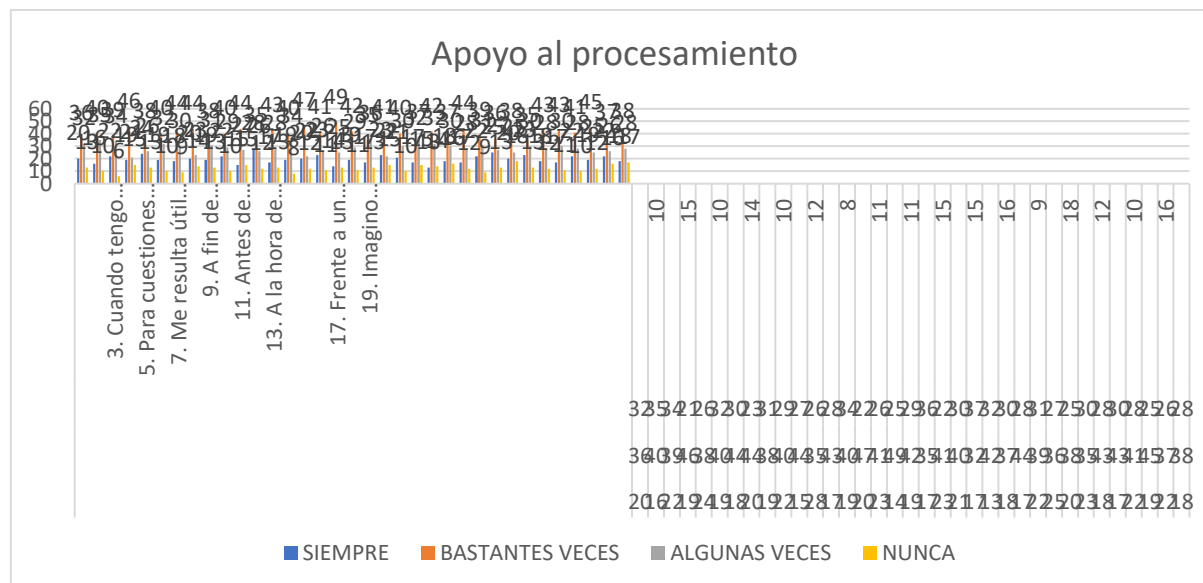
Fuente de elaboración propia

Aunque la escala de decodificación es la que contiene la mayor cantidad de reactivos, los estudiantes utilizan con poca frecuencia estas estrategias. En general, no acostumbran memorizar contenidos ni aplicar lo aprendido. No obstante, sí recurren ocasionalmente a las auto preguntas y a la explicación con sus propias palabras. También afirman realizar esquemas, como mapas conceptuales y cuadros comparativos, aunque con menor frecuencia. La estrategia más común sigue siendo el subrayado de textos.



Fuente de elaboración propia

En la gráfica anterior se observa que, para recuperar la información, los estudiantes se centran en la presentación del contenido de sus trabajos y, durante los exámenes, en leer cuidadosamente las preguntas para formular una respuesta adecuada. Sin embargo, rara vez aplican los conocimientos adquiridos a situaciones de la vida cotidiana.



Fuente de elaboración propia

La última escala corresponde al apoyo al procesamiento e incluye elementos que contribuyen a consolidar el aprendizaje previamente adquirido, decodificado y recuperado. Esta categoría incorpora aspectos como la motivación hacia la tarea, el ambiente de estudio, la autoestima, entre otros. En este ámbito, los estudiantes indican que sus motivaciones influyen directamente en el esfuerzo que dedican a los temas. Las afirmaciones con mayor puntuación fueron: “*Me esfuerzo en el estudio para sentirme orgulloso de mí mismo*” y “*Tomo nota de las tareas que he de realizar en cada asignatura*”.

ESCALA		SIEMP RE	BASTANTES VECES	ALGUNAS VECES	NUNCA
Adquisición de información	de	19.55 %	36.35%	30.8%	14.30%
Decodificación de información	de	18.65 %	37.95%	31.02%	13.36%
Recuperación de la información		17.72 %	41.88%	28.27%	13.11%
Apoyo al procesamiento	al	19.58 %	40.47%	28.55%	12.38%

Fuente de elaboración propia

La tabla anterior muestra que la escala de Apoyo al procesamiento obtuvo la puntuación más alta, lo que sugiere que los jóvenes tienden a emplear con mayor frecuencia estrategias de carácter socio afectivo, como la motivación intrínseca y extrínseca, así como estrategias

afectivas y sociales. En contraste, la Escala de Adquisición de la información fue la menos utilizada, lo cual indica que estrategias como el subrayado de textos, la elaboración de resúmenes o mapas conceptuales, orientadas a activar la memoria a corto plazo, se emplean con menor frecuencia. Esta situación podría deberse al desinterés o al desconocimiento sobre cómo aplicarlas de forma eficaz.

Discusión

De acuerdo con Gázquez et al. (2006), una adecuada comprensión de las propias capacidades puede favorecer niveles más altos de autorregulación y conciencia, elementos fundamentales para el uso estratégico del aprendizaje. Los resultados del presente estudio muestran que la Escala de Adquisición de la información es la menos utilizada. Esto sugiere que estrategias como el subrayado de textos, la elaboración de resúmenes y la creación de mapas conceptuales, dirigidas a fortalecer la memoria a corto plazo, son poco empleadas, posiblemente debido al desinterés o a la falta de conocimiento sobre su uso efectivo.

Asimismo, De La Rosa Benavides (2016) señala que el uso del parafraseo durante el estudio favorece la codificación de la información, lo cual a su vez beneficia la memoria. Es necesario brindar orientación oportuna a los estudiantes para favorecer la aplicación efectiva de estrategias de aprendizaje. Según Villarruel (2009), la autodeterminación y la autonomía en el aprendizaje pueden desarrollarse mediante estrategias que fomenten el pensamiento creativo y crítico, promoviendo así la reflexión y la autorregulación en los estudiantes. Cada uno de los aspectos analizados en el test ACRA pueden proporcionar valiosas herramientas pedagógicas a los docentes para mejorar el aprendizaje en sus estudiantes.

Conclusiones

A partir del análisis de los resultados, se propone utilizar esta información como diagnóstico de necesidades para desarrollar un plan de trabajo dirigido tanto a estudiantes como a docentes. El objetivo es fortalecer las cuatro escalas de aprendizaje y dotar al estudiante de herramientas que le permitan desenvolverse adecuadamente en el nivel medio superior, y superior, así como en su futura inserción laboral. La eficiencia del sistema educativo de bachilleres podrá mejorar el éxito de los estudiantes cuando se consideren el análisis y los cambios necesarios en cuanto a las estrategias de aprendizaje que utilizan los estudiantes.

El interés por conocer las estrategias de aprendizaje que utilizan los jóvenes es con la finalidad de poder establecer apoyos en forma más sustentada; es decir, derivado del conocimiento que se obtenga de sus habilidades de aprendizaje. Muchos jóvenes tienen problemas debido a sus deficientes formas de estudiar, a la incapacidad de seleccionar adecuadamente determinadas estrategias de aprendizaje. La idea central de las estrategias es facilitar al estudiante la incorporación cognitiva de los conocimientos académicos. Algo que es importante señalar es que la utilización de las estrategias de aprendizaje si bien ayudan al desarrollo académico de los estudiantes no significa que eso sea la solución a los problemas en la adquisición del conocimiento, existen otras variables que habría que revisar

Con base en los resultados, se recomienda implementar actividades colaborativas que fomenten habilidades sociales entre los estudiantes. Asimismo, dado que no presentan dificultades para establecer relaciones entre conceptos, pueden utilizarse analogías y metáforas durante las sesiones de clase para facilitar la comprensión. Otra estrategia efectiva es el uso de rúbricas, en las que se definan con claridad los objetivos de cada actividad y se proporcionen orientaciones explícitas sobre los criterios de evaluación. Se continuará con el análisis del uso de estrategias de aprendizaje a fin de desarrollar propuestas de mejora en los procesos de enseñanza-aprendizaje del nivel medio superior.

Futuras líneas de investigación

Es fundamental continuar investigando las estrategias de aprendizaje que emplean los estudiantes, con el fin de diseñar intervenciones oportunas a través del programa institucional de Tutorías. Este tipo de acciones permitiría fortalecer el uso consciente y estratégico de dichas estrategias, promoviendo en los estudiantes mayor seguridad, confianza y competitividad académica al momento de enfrentarse a tareas escolares. Además, un conocimiento profundo de las propias capacidades facilita el desarrollo de la autorregulación y la conciencia sobre el proceso de aprendizaje, elementos clave para alcanzar un aprendizaje autónomo y significativo.

Referencias

- Ausubel, D. P., Novak, J. D., & Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- De la Rosa Benavides, L. G. (2016). Relación entre las estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes de educación básica primaria. *Encuentros*, 14(1), 87–101. <https://doi.org/10.15665/encuent.v14i1.579>
- Dirección General del Bachillerato. (2016). *Documento base del Bachillerato General*. Secretaría de Educación Pública. <http://www.dgb.sep.gob.mx/informacion-academica/programas>
- Gázquez, J. J., Pérez, M. del C., Ruiz, M. I., Miras, F., & Vicente, F. (2006). Estrategias de aprendizaje en estudiantes de enseñanza secundaria obligatoria y su relación con la autoestima. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 6(1), 51–62.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). McGraw-Hill Educación.
- Longworth, N., & Davies, W. K. (2013). *Lifelong learning: New vision, new implications, new roles for people, organizations, nations and communities in 21st century*. Kogan Page.
- Nisbet, J., & Schucksmith, J. (1987). *Estrategias de aprendizaje*. Santillana.
- Plinio Puello, F., & Cabarcas, A. (2014). Uso y validación de un módulo de Moodle, el cuestionario abreviado ACRA; adquisición, codificación, recuperación y apoyo. *Formación Universitaria*, 7(6), 13–22. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062014000600003>
- Reyes, B., Georgieva, S., Martínez Tenorio, S., de los Santos, S., Galiana, L., & Tomás, J. M. (2020). Evaluación de estrategias de aprendizaje con las escalas ACRA y ACRA breve: Modelos competitivos, invarianza de medida y predicción de rendimiento académico en los estudiantes de secundaria de la República Dominicana. *Revista de Psicodidáctica*, 25(1), 46–53. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2019.10.002>
- Román, J. M., & Gallego, S. (2008). *ACRA: Escala de estrategias de aprendizaje* (4ª ed.). TEA Ediciones.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1997). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Villardón-Gallego, L., & Yániz, C. (2013). Propuesta de un plan de tutoría y apoyo a estudiantes de doctorado. *Revista de Docencia Universitaria*, 11(2), 265–285. <https://doi.org/10.4995/redu.2013.5578>
- Zare-ee, A. (2010). Comparative study of the use of ICT in English teaching-learning processes. *Turkish Online Journal of Distance Education*, 11(2), 218–229. <https://eric.ed.gov/?id=EJ898000>